

Análisis Sociolingüístico de los Discursos Ambientales sobre la Amazonía

Recibido para evaluación: 20 de Agosto de 2004
Aceptación: 16 de Noviembre de 2004
Recibido versión final: 30 de Noviembre de 2004

Alejandro Rico M.¹

RESUMEN

La presente investigación se realizó en el marco del proyecto *"Encuentros y desencuentros entre el discurso ambientalista y el discurso de los líderes indígenas del Amazonas"* dirigido por la antropóloga Sandra Turbay y financiado simultáneamente por COLCIENCIAS y la Universidad de Antioquia.

Los debates en torno a la planificación del Amazonas se hacen cada vez más frecuentes y complejos. Algunos de ellos abogan por la conservación intacta de esta reserva natural patrimonio biológico y cultural de la humanidad, mientras que otros argumentan que ésta sólo se preservará mediante su aprovechamiento comercial sostenible. El presente artículo intenta mostrar cómo tales divergencias y contradicciones se explican en parte por los contextos sociales, ambientales y económicos donde estas discusiones tienen lugar, recurriendo para ello al análisis sociolingüístico del discurso propuesto por Bourdieu y Jociles, donde las condiciones sociales de producción del discurso, explican parcialmente su contenido, estructura, y verdadera intencionalidad (Bourdieu, 1985). El estudio señala cómo éste puede constituirse en una herramienta de gran poder simbólico a través de la cual es posible darle legitimidad a una serie de acciones supremamente controversiales y finalmente concluye que si la plena objetividad de las prácticas discursivas es técnicamente imposible, se hace indispensable, sobre todo en debates tan complejos como los que atañen al Amazonas, indagar por las condiciones sociales en las cuales estas tienen lugar.

PALABRAS CLAVE: Amazonas, Sociolingüística, Movimientos Ambientales, Ecología Política, Desarrollo Sostenible.

ABSTRACT

The debates around the planning of the Amazons become more and more frequent and complex. Some of them plead for the intact conservation of this natural reservation humanity's biological and cultural patrimony, while others argue that this will only be preserved by means of their sustainable commercial use. The present article tries to show how such divergences and contradictions are explained partly by the social, environmental and economic contexts where these discussions take place, appealing for it to the sociolinguistic analysis of the speech proposed by Bourdieu and Jociles, where the social conditions of production of the speech, explain partially its content, structures, and true premeditation (Bourdieu, 1985). The study points out how the speech can be constituted in a tool of great symbolic power through which is possible to give genuineness to a series of supremely controversial events and finally it concludes that if the complete objectivity of the discursive practices is technically impossible, it becomes strictly necessary, mainly in debates so complex as those that concern the Amazons, to investigate the social conditions in which these take place.

KEY WORDS: Amazons, Sociolinguistics, Environmental Movements, Political Ecology, Sustainable Development.

1. Sociólogo. Grupo Medio Ambiente y Sociedad, Centro de Investigaciones Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia.

alexrico50@hotmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La región amazónica además de ser la cuenca más extensa de la tierra, posee algunas de las zonas con mayor diversidad biológica y cultural del mundo. Esta región cuenta con innumerables yacimientos de metales y piedras preciosas y con enormes depósitos de petróleo y gas natural (CADMA, 1994). Su problema más grave es la deforestación, que es la principal causa de la desaparición de su diversidad biológica y cultural, ya que al desaparecer la selva también lo hacen quienes habitan en ella (Crizón, 2001:17). Son ocho los países que tienen jurisdicción en la Amazonía: Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guayana, Perú, Surinam y Venezuela. Ésta se caracteriza por poseer una muy baja densidad demográfica, un desconocimiento generalizado por parte de los gobiernos de las dinámicas ecológicas, sociales y económicas que en ella tienen lugar, y por el gran poder que en ella ejercen los grupos al margen de la ley. Recientemente los Estados han empezado a fortalecer allí su presencia, debido a la importancia geopolítica, económica y científica que la región ha cobrado en los últimos años, y a las demandas de la opinión pública mundial para proteger el "pulmón del mundo" (Rojas, 1996:128-129). Los indígenas fueron durante siglos el grupo predominante en el Amazonas, pero desde que empezó su colonización la región ha sufrido profundos cambios demográficos, culturales y ambientales con la consecuente alteración de sus dinámicas y estructuras, en un proceso que se extiende hasta nuestros días (Instituto Sinchi, 2001:17).

A grandes rasgos los ambientalistas se muestran muy preocupados por la gravedad de la crisis ambiental que actualmente enfrenta el Amazonas, y señalan a los narcotraficantes y a las empresas madereras, agroindustriales, ganaderas y mineras como los principales responsables. Algunos de ellos incluso llegan a denunciar el papel jugado por los gobiernos en este proceso, al facilitar, por acción u omisión, el desarrollo de esas prácticas muchas veces justificándolas en nombre del "progreso". "Estas actividades, por la manera en que se han dado, han demostrado ser poco benéficas para la región, han generado múltiples problemas sociales, conflictos étnicos y empobrecimiento, así como una creciente destrucción ecosistémica" (Crizón, 2001:18). Solo en el Amazonas colombiano a causa de la intervención exógena se han deforestado cerca de 7.500.000 hectáreas (Instituto Sinchi, 2001:24), a pesar de que la titulación de tierras a los indígenas y la creación de áreas protegidas han demostrado ser medidas altamente eficientes para proteger los bosques (Barragán y Roldán, 1997).

En la Amazonía hay consenso sobre la necesidad de planificar el desarrollo, el problema radica en que la mayoría de los mecanismos ideados para hacerlo se quedan en el papel o funcionan de forma muy ineficiente, y en que cada actor entiende el desarrollo a su manera. Además, cada vez es mayor el número de personas provenientes de otras regiones que poseen culturas y formas de relacionarse muy distintas con la naturaleza, la mayoría de las cuales entran en abierta contradicción con las nativas (Rojas, 1996:31). Con frecuencia, directa o indirectamente, los empresarios y algunas entidades gubernamentales, dan a entender que las potencialidades del Amazonas están siendo desaprovechadas por la *irracionalidad* de la cultura indígena que no permite hacer un uso *óptimo, eficiente y racional* de las mismas (Crizón, 2001:28). A su vez, es común entre los ambientalistas e indígenas considerar que el desarrollo propuesto por estos actores carece de sentido, si éste implica la destrucción de la selva. Esta diversidad de criterios y de intereses, ha dado lugar a un debate cada vez más complejo que no es necesariamente transparente, objetivo ni mucho menos científico, aun cuando muchas veces pretenda serlo, entre quienes pugnan por el desarrollo de la región y quienes defienden su preservación. En últimas, este trabajo pretende aportar elementos que permitan esclarecer el trasfondo de esta polémica.



2. ANTECEDENTES TEORICOS Y METODOLOGICOS

Tanto para Bourdieu como para Jociles, el discurso es un tipo específico de *acción social*, que como tal posee *un sentido* y sirve como *medio* para la satisfacción de ciertos *finés* (comunicar, persuadir, ordenar, etc.). Éste es protagonizado por actores sociales reales en contextos históricos concretos, cuya configuración específica da lugar a determinados campos, *habitus* y mercados lingüísticos (Bourdieu, 1985).



El concepto de *campo* hace alusión al conjunto de relaciones de poder objetivas históricamente configuradas, entre los diferentes actores que compiten en cierto espacio social por apoderarse de las posiciones dominantes y de los beneficios asociados a ellas. *El campo es un espacio de luchas por la conservación o la transformación*¹ de tales relaciones de fuerza, donde cada actor hace uso estratégico de los diversos recursos que posee para la consecución de tal fin (Bourdieu, 1995:64,68). El *habitus lingüístico* se refiere al conjunto de conocimientos y habilidades, inequitativamente distribuidas, que crea una tendencia a hablar de ciertos temas con determinado estilo, en el momento apropiado, producto de la trayectoria social de este actor en éste u otros campos, y por ende de las condiciones sociales en las cuales él se ha desarrollado (Bourdieu, 1995:104). El *mercado lingüístico* puede ser definido como un tipo específico de campo, determinado por las características sociales de quienes en él compiten, por la estructuración específica de relaciones que allí tienen lugar, al igual que por el tipo de criterios socialmente establecidos para valorar los discursos que ahí circulan (Bourdieu, 2000:123). Se llama *capital lingüístico* a la capacidad de hacer funcionar en provecho propio los criterios establecidos para valorar los discursos en los mercados lingüísticos (Bourdieu, 2000:123). Éste se encuentra vinculado al reconocimiento y autoridad que posee quien emite el discurso, lo cual a su vez depende del lugar que éste haya logrado hacerse dentro del campo. Dicho esto, es necesario recordar que “nociones como las de *habitus*, *campo* y *capital* pueden ser definidas, pero únicamente dentro del sistema teórico que ellas constituyen; jamás de forma aislada.” (Bourdieu, 1995:63).

Según la sociolingüística, la estructura interna del discurso se explica en parte por el contexto social donde éste se produce y circula. Del mismo modo, su poder ilocutorio, es decir su capacidad de inducir a los interlocutores a pensar, actuar y obedecer de cierta forma, depende de la coherencia existente entre sus componentes internos, lo que Jociles (2003) llama *elementos de verosimilitud*, la legitimidad que tenga quien emite el discurso, así como de lo propicio que resultan las coyunturas donde éste es pronunciado (Bourdieu, 1995:106).

El análisis discursivo comprendido en estos términos requirió de dos etapas: en la primera se intentó caracterizar aquellos componentes del discurso (marcos teóricos, unidades temáticas, estructuras argumentativas, tópicos y poéticas) utilizados más frecuentemente para persuadir a los receptores de pensar o actuar de tal manera, mientras que en la segunda se buscó establecer vínculos entre su estructura interna y los contextos sociales y ecológicos donde éste tuvo lugar.

Para ello fue necesario llevar a cabo tres temporadas de trabajo de campo alrededor del Trapecio Amazónico colombiano en el 2002 y 2003. Durante estas visitas se consultaron los principales centros de documentación de la zona y se entrevistaron a algunos de los representantes de las organizaciones ambientales e indígenas más reconocidas de la región, todo ello para complementar la extensa revisión documental que tuvo lugar en las primeras fases de la investigación. De los 97 discursos así recopilados finalmente se escogieron 17, procurando que estos fueran representativos de las diversas organizaciones que trabajaban por el Amazonas, que tuvieran vigencia actual y que fueran de dominio público¹. El corpus discursivo se organizó para su análisis en los siguientes grupos:

El internacional, donde se estudiaron los discursos de aquellas organizaciones ambientales reconocidas mundialmente, poseedoras de miles de miembros y amplios presupuestos, que a través de algunos de sus programas trabajan con el Amazonas. El regional, donde se agruparon los discursos de aquellas asociaciones ambientales latinoamericanas que centran su interés específicamente en la Amazonía, que cuentan con miembros y presupuestos más reducidos, pero que poseen gran poder de convocatoria. Finalmente, en el nivel subregional se presenta el análisis discursivo de aquellas agrupaciones que desde enfoques muy locales trabajan en el Trapecio Amazónico colombiano adelantando actividades de investigación, campañas ecológicas y sociales, conformadas por un pequeño grupo de personas que apenas disponen de los recursos necesarios para llevar a cabo sus objetivos. A su vez, cada nivel fue reagrupado de acuerdo a su naturaleza estatal o privada. Hecho esto, se procedió a analizarlos desde la propuesta teórica anteriormente señalada. En definitiva la muestra quedó constituida como se muestra en la Tabla 1:

1. Cabe anotar que en el análisis del discurso, la representatividad de la muestra está dada más por la calidad que por la cantidad de los textos seleccionados, esto claro cuando la metodología empleada para su realización es principalmente cualitativa.

Tabla 1.
Composición del corpus discursivo.

	Organizaciones Gubernamentales		Organizaciones No Gubernamentales		Total Discursos
	Directos*	Indirectos**	Directos	Indirectos	
Internacionales	1	1	1	1	4
Regionales	1	1	2	2	6
Subregionales	2	1	2	2	7
Total Discursos	4	3	5	5	17

*Hace alusión a todos aquellos discursos donde el tema central es el Amazonas.

** Se refiere a aquellos discursos en los cuales la Amazonía hace parte de un conjunto de temas más general: calentamiento global, capa de ozono, bosques tropicales, etc.

3. LOS DISCURSOS SOBRE LA AMAZONIA²

La mayor parte de los discursos sobre el Amazonas comparten a nivel *referencial*, el enfoque antropocéntrico desde el cual el hombre es el centro de todas las cosas y la naturaleza un simple recurso más que hay que utilizar de forma racional dentro de los parámetros del desarrollo sustentable³. Otro elemento común en estos discursos, es el reiterado esfuerzo por plantear los problemas ambientales desde una perspectiva holística donde se tengan en cuenta simultáneamente los factores ecológicos, económicos y sociales que los integran. ~~Este interés se debe a los fracasos en los que ya se ha incurrido al definir de forma aislada los problemas ambientales sin tener presente el conjunto de relaciones en las que éstos se inscriben, lo que ha ocasionado la pérdida de grandes esfuerzos, presupuestos y desde luego el deterioro del medio ambiente. Dicho enfoque se acentúa en el caso latinoamericano, debido a que allí las cuestiones ambientales son inseparables de los aspectos económicos, sociales y políticos que afectan la región (Ulloa, 2000:15-16). Por ello, hoy en día en el contexto amazónico, son los discursos que incluyen términos como *interdisciplinariedad* o *complejidad* los que reciben mejor valoración social, los que poseen mayor poder ilocutorio. Pese a lo anterior, hay que señalar que la mayor parte de los proyectos llevados a cabo en la región no alcanzan la verdadera interdisciplinariedad, ya que todavía persiste un desconocimiento generalizado de los procedimientos teóricos, metodológicos y técnicos necesarios para implementarla. Estas características se pueden apreciar nitidamente en las siguientes líneas:~~

“Los problemas y las oportunidades que existen en el ámbito de la silvicultura deben ser examinados con un criterio holístico y equilibrado en el contexto general del medio ambiente y el desarrollo, teniendo en cuenta los múltiples usos y funciones de los bosques, entre ellos los usos tradicionales (...). Los recursos y las tierras forestales deberían ser objeto de una ordenación sostenible a fin de atender a las necesidades sociales, económicas, ecológicas, culturales y espirituales de las generaciones presentes y futuras” (ONU, 1992).

3.1. El Discurso Internacional

Los discursos de las organizaciones internacionales que trabajan por el Amazonas, centran sus esfuerzos en dar a conocer los impactos ambientales derivados de la incursión de actores y prácticas foráneas en la región, y en plantear soluciones que generalmente consisten en optimizar el aprovechamiento de sus recursos. Estos se caracterizan por abordar los problemas ambientales desde enfoques conceptuales que generalmente no trascienden el análisis de sus causas directas. Por tal razón, los problemas sociales y económicos ligados al deterioro ambiental tales como la reforma agraria, la deuda externa, la debilidad del Estado, entre otros, son relegados a un segundo plano, cuando de hecho se les nombra. Así, en el plano internacional, el componente natural prima sobre lo social y lo económico a la hora de pensar el medio ambiente.

3.2. El Discurso Regional

Contrario a lo que ocurre a nivel internacional, los discursos de las organizaciones ambientales de los países de la cuenca amazónica han hecho énfasis en la importancia de implementar cambios estructurales en los ámbitos sociales, políticos y económicos, como requisito indispensable para

2. Los resultados presentados en este artículo deben ser evaluados en el marco teórico y metodológico aquí propuesto, ya que en el análisis discursivo la constitución de las unidades de estudio varía de acuerdo a las herramientas conceptuales y metodológicas empleadas para hacerlo, y de ese modo sus conclusiones (Ver Jociles, 2003).

3. También hay discursos meramente románticos sobre la Amazonía donde el antropocentrismo es relegado a un segundo plano. El problema, es que quienes usualmente los emiten se distinguen por congregarse en agrupaciones muy pequeñas, poco conocidas, generalmente ubicadas en lugares remotos y por no poseer mayor interés en dar a conocer sus puntos de vista. Además, cuando quieren hacerlo, sus discursos se ven excluidos de los medios de difusión académicos, debido a que éstos en nada se ajustan a este mercado lingüístico.

superar las crisis ambientales, a diferencia de los movimientos norteamericanos y europeos, la mayoría de los cuales poca o ninguna importancia le prestan a este tipo de factores y quienes a grandes rasgos tienden a ser mucho más conservadores. De este modo, la mayor parte de estos grupos no se queda en el estudio de las causas directas de la degradación ambiental, sino que continúan indagando hasta develar las causas *subyacentes* o *estructurales* que dan origen a las primeras. Es posible apreciar esto en el siguiente comunicado del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, WRM por sus siglas en inglés, que posee su centro de operaciones en Latinoamérica:

“Entre las causas directas de este desastre ambiental [desaparición de los bosques] están el maderero, la expansión de la frontera agrícola, la contaminación, la construcción de carreteras, la minería, la explotación de petróleo y las grandes represas hidroeléctricas. Detrás de estas causas directas existen causas subyacentes, como los injustos regímenes de tenencia de la tierra, la falta de reconocimiento de los derechos legales de las comunidades locales, la exclusión social, el incremento del comercio ligado al sobreconsumo y a un sistema comercial internacional plagado de defectos” (WRM, 1999).

Esta forma de concebir el medio ambiente, propia de los ambientalistas latino americanos, se explica en parte por la misma sociogénesis de esta agrupación, fuertemente vinculada al surgimiento de otros movimientos como el indígena, el campesino y el afroamericano, al igual que por los contextos sociales, económicos, políticos y desde luego ambientales que definen las realidades de esta parte del continente (Ulloa, 2000:15-16). Dentro de este contexto, el habitus lingüístico, en cuanto sistema de disposiciones socialmente constituido, producto de la trayectoria y de las condiciones sociales en las cuales se ha desarrollado, ha terminado por incorporar tales condiciones objetivas dentro de sus prácticas discursivas.

En los discursos gubernamentales el tema de las causas subyacentes suele aparecer como estrategia discursiva que busca justificar la cooperación internacional, y satisfacer las demandas de un mercado lingüístico como el latinoamericano, donde es imposible dejar de lado estos factores sin comprometer la valoración social del discurso. Su función esencialmente retórica, se hace evidente, cuando se tiene en cuenta la participación histórica que estas instituciones han jugado en la destrucción del Amazonas al favorecer una serie de políticas que han resultado desastrosas en términos ambientales, sociales y económicos, tales el proyecto de Megacolización *Avanza Brasil*, el desmantelamiento de las instituciones estatales ambientales, la concesión de grandes hectáreas de bosque a multinacionales madereras, petroleras y mineras, y el desconocimiento de los derechos que las comunidades locales poseen sobre estas tierras, por nombrar solo algunas⁴.

3.3. El Discurso Subregional

El discurso en el Trapecio Amazónico colombiano es mucho menos politizado, presenta una visión menos apocalíptica sobre el futuro del Amazonas y suele prestarle mayor atención a los problemas sociales y sanitarios, que a los ambientales. Es menos politizado pues en él no se observan con claridad tendencias políticas e ideológicas que respalden sus posturas frente al tema ambiental, y tampoco se señalan culpables concretos del deterioro amazónico, ni se le concede mayor importancia a sus causas estructurales o subyacentes. Es menos apocalíptico, pues no se identifican situaciones que pongan en peligro la Amazonía y a duras penas se mencionan algunas de las consecuencias derivadas de la deforestación, la pesca y la caza excesiva. La tendencia a subestimar los problemas ambientales del Amazonas se debe a que contrario a lo que usualmente ocurre en el resto de la región, en el Trapecio Amazónico la presencia del Estado es muy grande y la existencia de cultivos ilícitos, aserraderos, grandes haciendas y agroindustrias es excepcional, lo que hace que objetivamente evaluada, sea esta zona la menos golpeada por la degradación ambiental que vive la región. Por ello, las problemáticas sociales y sanitarias toman el lugar de las ambientales, ya que son las primeras las que en verdad afectan e importan a los habitantes de esta zona, a quienes producen y valoran estos discursos, tal como se puede ver en el siguiente testimonio de uno de los funcionarios del INPA⁵:

4. Esto se puede apreciar, para el caso de las entidades gubernamentales del Amazonas, en el siguiente comunicado: “[para cuidar los bosques es necesario hacerle] frente a las necesidades de los sectores del mundo afectados actualmente por la pobreza y los niveles más elevados de deforestación (...) [Por ello, nosotros los Ministros responsables de los bosques] Destacamos la importancia de que la comunidad internacional fortalezca la cooperación en materia de finanzas, comercio, transferencia de tecnología ambientalmente racional, y formación de la capacidad, que son esenciales para velar por la ordenación forestal sostenible en los países en desarrollo y en los países con economía en transición” (ONU, 2002).

5. El Instituto Nacional de Pesca es la entidad encargada a nivel nacional de administrar dentro de los parámetros del desarrollo sostenible el recurso pesquero.

“(…) los jóvenes indígenas se han occidentalizado, ya reniegan de la vestimenta de sus abuelos o de sus padres, ya visten como el hombre blanco y miran hacia la ciudad. El estudio, la energía eléctrica que ha llegado a sus casas, la televisión, todo eso ha influido mucho en los jóvenes (...), el respeto hacia las autoridades se ha perdido mucho y ha habido contaminación en las comunidades por la proliferación del alcoholismo y la ingestión de alucinógenos (...)

En Leticia tenemos un grave problema con el alcantarillado, todos los desechos orgánicos van a caer al río Amazonas (...). El basurero municipal tiene ya problemas de saturación, no se sabe donde botar estas basuras, se requiere de una gran inversión para resolver este problema. El agua potable no es la mejor aquí en Leticia (...), se requiere modernizar la infraestructura, según las necesidades de los habitantes”.

En estos discursos, también es bastante común, sobre todo en los de las ONG’s, el criticar las políticas gubernamentales implementadas para satisfacer las necesidades básicas de los grupos indígenas de la zona⁶, así como el abordar los temas socioambientales de la forma menos politizada posible. Al no presentar ninguna afiliación política definida, estas organizaciones amplían el número potencial de colaboradores para el desarrollo de sus proyectos, y evitan ser señaladas como partidarias de alguno de los bandos que toman parte en el conflicto armado colombiano.

3.4. El Discurso Indígena

Los discursos indígenas también varían en función del nivel en el que se presentan. En los ámbitos internacional y nacional, se ajustan a las demandas del mercado lingüístico constituido por los ambientalistas, las ONG’s, y los Estados. Por el contrario, estos a nivel subregional centran su interés en las necesidades económicas, sociales y sanitarias de los pobladores de la selva, dejando de lado las cuestiones ambientales globales. En estos discursos se aprecia un cierto descontento frente a los enfoques puramente conservacionistas defendidos por algunas instituciones que ignoran las necesidades de los habitantes de la región, pero incluso así, la hostilidad frente al aprovechamiento comercial a gran escala del Amazonas, es una constante.

La relación indígena-selva adquiere diversos matices dependiendo del ámbito discursivo donde ésta se aborde. En los planos internacional y regional, se hace énfasis en la *armoniosa relación* que los indígenas mantienen con la naturaleza, por lo que metáforas como la de la Madre Tierra son comunes, mientras que a nivel local, ocasionalmente se reconoce el papel que los nativos han jugado en el deterioro del Amazonas, pero se explica que esto se debe a la aculturación que éstos han vivido, a la falta de fuentes de empleo, etc. El siguiente testimonio de Nepomuceno Castillo indígena cocama y Vicepresidente de la Asociación de Cabildos Indígenas del Trapecio Amazónico, ilustra muy bien la primera posición:

“...somos los moradores de esta región, porque somos los que conocemos, vivimos y sentimos, somos los que por años milenarios venimos conservando y conocemos nuestro territorio (...), somos los que sabemos cómo es que funciona la relación del hombre amazonense con el bosque, con nuestro propio territorio (...). Esto es admirado por ONG’s internacionales y por grupos que están al frente de muchos programas o proyectos”

Las convergencias entre el discurso ambiental y el discurso indígena, sobre todo en los planos internacional y regional, pueden interpretarse como parte de la estrategia implementada por ambas agrupaciones para consolidar una alianza que garantice la preservación de la Amazonía. Para fortalecer este vínculo, los dirigentes indígenas del Trapecio Amazónico colombiano, han tenido que hacer grandes esfuerzos para conciliar su visión mítica del universo, con los enfoques antropocéntricos, racionales y planificadores de las autoridades ambientales de la zona, lo que en algunos casos ha ocasionado la transformación de sus creencias sobre la naturaleza. Esto se hace evidente en el uso cada vez más frecuente dentro del discurso indígena de conceptos como recursos naturales, desarrollo sostenible, conservación, territorio, bosque, etc⁷.

6. Concretamente, uno de los miembros de la Fundación Futuro Amazónico, organización privada que trabaja desde hace varios años en la zona, opina que: "(...) en vez del sistema de transferencias que tantos problemas ha traído a la región, el gobierno debería implementar programas para la creación de empleos que les permitan a los indígenas ganarse su sueldo dignamente, se podría por ejemplo abrir mercados nacionales e internacionales para las artesanías que ellos mismos producen"

7. Siendo las comunidades indígenas los actores más importantes de la Amazonía, el análisis de su discurso sobre el medio ambiente, merece un trato específico que garantice la profundidad y particularidad necesaria para aprehender la complejidad de un discurso construido desde cosmovisiones tan distantes de las occidentales. Esto se puede hacer consultando la ponencia titulada "El Discurso de los Líderes Indígenas del Trapecio Amazónico Colombiano Sobre El Medio Ambiente" (Turbay, Santa y Rico, 2003).

3.5. Los Silencios Discursivos

Se puede apreciar con claridad que en los discursos gubernamentales se le presta mucha importancia a los impactos ambientales, sociales y económicos ocasionados por el narcotráfico, justificando así la lucha contra éste, pero poco o nada se dice sobre las nefastas consecuencias derivadas de la lucha contra los cultivos ilícitos que ponen en peligro no solo la riqueza ecológica de estas regiones, sino también la vida misma de las personas que allí habitan. A pesar de que las entidades gubernamentales intenten ocultarlo, es evidente que la lucha contra los cultivos ilícitos ha tenido repercusiones desastrosas sobre el medio ambiente y sobre las dinámicas sociales y económicas de estas zonas del país. Se observa igualmente cómo el desconocimiento de los derechos de propiedad de las comunidades indígenas sobre sus territorios, ha sido históricamente un denominador común en las políticas estatales de América Latina, a pesar de que numerosas organizaciones han señalado reiteradamente tal desconocimiento como una de las causas subyacentes de la destrucción de los bosques (Puentes, 2002).



Es previsible que ambos elementos se excluyan del discurso gubernamental con la idea de disminuir las objeciones que la opinión pública pueda tener frente a tales prácticas, lo que dificultaría todavía más el desempeño de sus labores y comprometería el cumplimiento de las obligaciones contraídas con los gobiernos de Estados Unidos y la Unión Europea para erradicar los cultivos ilícitos, con las consecuencias políticas y económicas que ello implica, en el primer caso, y por hacer aún más polémicas las concesiones de grandes extensiones de bosque a compañías interesadas en su aprovechamiento, en el segundo.

3.6. ¿Desarrollo o Pobreza?

El tema del desarrollo es neurálgico en el discurso amazónico. En él hay consenso sobre la necesidad planificar e impulsar el desarrollo sostenible en el Amazonas, pero no existe acuerdo sobre los medios y estrategias que habrán de implementarse para alcanzarlo. Por ello, cada actor lo ha interpretado como mejor le parece, como más le conviene, en muchos casos con consecuencias ambientales desastrosas. Sacando provecho de esta ambigüedad conceptual, hoy en día existe un gran número de personas que continúan impulsando el “desarrollo sostenible” dentro de la región, argumentando que sólo así se logrará superar su pobreza y dando a entender que quienes atacan la deforestación, están contra el pueblo (Fearnside, 1997:216). Estas personas, en algunos casos magnificando las ventajas de la colonización, y en otros, dando a entender que conservación y desarrollo son dos cosas irreconciliables, han logrado conseguir el apoyo necesario para poner en marcha proyectos tan polémicos como *Avanza Brasil* (Schwardtz, 2001). No obstante, la experiencia acumulada ha demostrado una y otra vez a lo largo de todo el Amazonas que dichas empresas lo único que han generado es más pobreza, mayores conflictos sociales y la pérdida del patrimonio biológico y cultural de la humanidad⁸. Generalmente, son los discursos estatales los que mayor apoyo le brindan al aprovechamiento comercial de la selva, tal como se puede observar en el siguiente testimonio de uno de los funcionarios de Corpoamazonia⁹:

“... quienes defienden la conservación de los bosques llevan a cabo una lucha con el corazón y no con la razón, olvidándose con ello de las necesidades y aspiraciones de los demás habitantes de la región (...) El término de explotación forestal, utilizado por los ecologistas, es muy despectivo ya que se refiere como acabar, por eso hoy en día el Ministerio del Medio Ambiente prefiere llamarlo aprovechamiento forestal (...) La corporación apoya el aprovechamiento forestal si está orientado por un profesional en el área”.

Esta tendencia desarrollista, está estrechamente ligada a factores económicos y políticos, ya que Corpoamazonia, al igual que muchas otras instituciones estatales, a causa de los drásticos recortes presupuestales, depende cada vez más para su funcionamiento de los dineros recaudados por la utilización de los recursos naturales dentro de su jurisdicción. De otra parte, Corpoamazonia por su naturaleza estatal, se ve presionada a respaldar las políticas ambientales manejadas por gobierno nacional que pretenden convertir el aprovechamiento forestal sostenible en uno de los renglones más importantes de la economía colombiana (Puentes, 2002). La idea de que mediante

8. Ver: Alves (2000), CADMA (1994), Crízon (2001), Junquera (1999), Fearnside (1997), entre otros.

9. Cabe anotar que en algunos casos tras las nobles y filantrópicas razones que justifican estos proyectos, se esconden intereses meramente particulares. Así por ejemplo, recientemente se le abrió una investigación al director de Corpoamazonia, que es la máxima autoridad ambiental de los departamentos del Amazonas, Caquetá y Putumayo, cuya función es administrar de manera eficiente y sostenible los recursos naturales a su cargo, “por facilitar la tala indiscriminada de especies protegidas” (El Colombiano, Medellín, Mayo 23 de 2003).

el aprovechamiento capitalista del Amazonas se logrará superar su atraso, se encuentra ligada a la ideología neoliberal que en las últimas décadas se ha apoderado de la región, lo que se ha manifestado, entre otras cosas, en los reiterados recortes presupuestales y desmantelamiento gradual que han sufrido las entidades ambientales, al igual que en la flexibilización cada vez mayor de la legislación ambiental (Colmenares, 1996). No se puede descartar el papel que organismos como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y los gobiernos de las naciones más poderosas del globo han desempeñado en todo este proceso, pues hoy en día para nadie es un secreto que éstas han condicionado su “cooperación” a la implementación de políticas de corte neoliberal.

Pese a lo anterior, hay que reconocer que la posición de las instituciones estatales en la Cuenca Amazónica frente a su futuro no es homogénea, y que por el contrario en su interior existen toda clase de ambivalencias. Así por ejemplo, en el caso colombiano se presentan fuertes discrepancias entre instituciones como Corpoamazonía y la Unidad de Parques Nacionales¹⁰, ya que esta última a diferencia de la primera, históricamente se ha caracterizado por defender la conservación de estas zonas a como de lugar.

3.7. Estrategias Discursivas

Según Jociles (2003), el poder ilocutorio de todo discurso está determinado, entre otras cosas, por su capacidad de aparecer como verdadero frente al auditorio, aun cuando éste sea falso. Dicha capacidad, depende del uso que cada locutor le dé a los diversos *tipos de verosimilitud* de los que dispone; la estructura conformada por la interacción de dichos elementos, da lugar a un tipo específico de estrategia discursiva. Los tipos de verosimilitud de los que habla Jociles se encuentran en todos los discursos analizados pero en formas muy diversas. Dichas variaciones se deben, desde luego, al tipo de auditorio al que se dirige el discurso y a la clase de mercado lingüístico, que allí tiene lugar.

10. Entidad estatal que tiene a su cargo la administración de los diversos Parques Naturales y demás reservas ecológicas del país.

11. Ejemplo: “Los bosques proporcionan muchos productos y servicios ecológicos impresionables para la humanidad y albergan, además, una gran proporción de la diversidad de nuestro planeta. (...) [Estos] pueden atesorar secretos como la cura de muchas enfermedades o nuevos materiales industriales de maravillosas aplicaciones futuras. Es evidente que la conservación de los bosques resulta vital para preservar la biodiversidad y para el desarrollo de la humanidad” (WWF, 2003).

12. Ejemplo: “La ordenación forestal sostenible” es “un medio fundamental para erradicar la pobreza, reducir la degradación de las tierras y los recursos, mejorar la seguridad alimentaria, tener acceso a agua potable y a energía en condiciones económicas” (ONU, 2002).

13. Ejemplo: “El Amazonas tiene una riqueza de agua impresionante, estamos hablando de una hoya hidrográfica de ocho millones de kilómetros. Hay agua por todas partes, inmensos ríos, hermosos lagos, quebradas preciosas... esto es un paraíso hídrico” (Comunicación personal con uno de los miembros de Futuro Amazónico).

La verosimilitud referencial (que son los esquemas cognitivos y referentes conceptuales a través de los cuales se percibe y se actúa sobre el mundo) se aprecia con gran nitidez en los marcos teóricos e ideológicos de las organizaciones internacionales y regionales que trabajan por el Amazonas, a diferencia de lo que ocurre en el plano local, donde ésta es relegada a un segundo lugar debido a que allí las cuestiones ambientales suelen pensarse más desde el sentido común y las experiencias personales. De igual forma, la verosimilitud referencial que da cuenta de la filiación política de quien emite el discurso, es un elemento indispensable en los discursos regionales, mientras que a nivel local ésta es en muchos casos prácticamente imperceptible. La verosimilitud tópica (que consiste en apelar frecuentemente a lugares, necesidades, valores y creencias compartidas por todo el auditorio en un lenguaje común), está presente en todos ámbitos discursivos, aunque suele aparecer bajo muy diversas formas. En los discursos ambientales internacionales cuando se apela a ella, usualmente se hace referencia a la necesidad de preservar los bosques tropicales para garantizar el futuro de la humanidad, de las demás especies animales e incluso del planeta mismo¹¹. En los regionales en cambio el énfasis se pone en las potencialidades que las selvas amazónicas le ofrecen a la región¹². Finalmente a nivel subregional, se insiste directa y específicamente en todas aquellas cuestiones relacionadas con los bosques Amazónicos que afectan directamente a los pobladores de la selva, y por las cuales se hace necesario preservarlos. La verosimilitud poética (que son las figuras literarias empleadas para conmover y convencer al auditorio apelado a sus sentimientos) se emplea insistentemente en los discursos internacionales y regionales para dar a entender lo dramática que resulta la situación del Amazonas y de las personas que allí habitan, mientras que a nivel subregional ésta se utiliza generalmente para hacer descripciones espectaculares de la selva¹³.

En gran parte de los discursos analizados, aparecen estrechamente vinculados los argumentos más lógicos y racionales con las descripciones más románticas y dramáticas del Amazonas. Apelar simultáneamente en un mismo discurso a la razón y al corazón, puede ser parte de una estrategia que busca cautivar al mayor número de personas posible en un auditorio totalmente heterogéneo, que como tal posee muy diversos criterios para abordar el tema ambiental. A algunas de estas personas se les puede persuadir fácilmente apelando a la razón, mientras que con otras se tiene más éxito acudiendo al corazón. Sin embargo, es previsible que, dada su heterogeneidad, a la gran

mayoría se le podrá convencer más fácilmente apelando simultáneamente a ambas estrategias discursivas.

4. CONCLUSIONES

La acción discursiva, en cuanto acción social, está condicionada por un conjunto de situaciones históricamente determinadas (*campo-habitus-capital*), que hacen que su plena objetividad sea técnicamente imposible, aun cuando el discurso en cuestión sea científico. Si el conocimiento sobre el mundo se construye desde el *mundo mismo*, con todo lo que ello implica, entonces la posibilidad de llegar a un saber completamente objetivo queda del todo descartada. Por ello, se hace indispensable en discusiones tan complejas como las que atañen a la Amazonía indagar por las condiciones sociales en las cuales tienen lugar los argumentos expuestos, pues son éstas las que explican en buena parte estructura y verdadera intencionalidad (Bourdieu, 1985). Así por ejemplo, detrás de muchos de los discursos que defienden el “desarrollo y progreso” de la región se hallaron intereses puramente particulares, y detrás del interés del gobierno colombiano de erradicar los cultivos ilícitos, se vislumbraron presiones políticas y económicas internacionales. En ambos casos se aprecia cómo el discurso puede constituirse en una herramienta de gran poder simbólico a través de la cual es posible darle legitimidad y apoyo a una serie de acciones que de lo contrario serían ampliamente cuestionadas.

En este estudio se apreció cómo las propiedades internas del discurso se explican en parte por sus condiciones sociales de producción, así como por los habitus lingüísticos de quienes los emiten y de quienes los valoran. Esto se pudo vislumbrar nítidamente en las variaciones que se presentaron en los diversos ámbitos discursivos con respecto al concepto de desarrollo sostenible. En los discursos internacionales, donde las cuestiones ambientales se abordan desde enfoques conceptuales despolitizados y acrílicos, generalmente de derecha o centro derecha, los temas que hacen alusión a la pobreza en el mundo, a las limitaciones de la tecnología y la organización social, suelen quedar relegados, a pesar de que estos hacen parte fundamental de dicho concepto, por lo cual la mayoría de las veces estos no trascienden el análisis de las causas directas del deterioro ambiental. Los discursos regionales por el contrario, se distinguen por manejar un discurso conceptualmente más rico y politizado, habitualmente de izquierda, con el que se da cuenta de las relaciones que los factores socioeconómicos mantienen con los problemas propiamente ambientales, llegando así al análisis de sus causas estructurales. Algo similar ocurre con los discursos subregionales donde las cuestiones ambientales aparecen estrechamente relacionadas con las demás problemáticas de la zona. En ambos niveles se insiste reiteradamente en que sólo dándole solución a la pobreza, al abandono estatal, al problema de la deuda externa, etc., se logrará alcanzar un desarrollo verdaderamente sostenible. Aragonés y sus colegas argumentan que “la ideología política claramente modula las dimensiones subyacentes al concepto de Desarrollo Sostenible”, y que en ese sentido “los participantes de la derecha tienen unos contenidos más pobres que el resto de las ideologías analizadas siendo los de izquierda los que tienen un discurso más rico y exigente” (2001:33). Esta afirmación como se habrá podido apreciar, es válida para el discurso amazónico.

Finalmente desde el plano discursivo este trabajo confirmó la conclusión de Manuel Castells (1998) según la cual el *movimiento ambiental* o *ecologista* en singular, como tal no existe, pues lo que se observa es un grupo cada vez más grande y heterogéneo de personas que por uno u otro motivo comparten cierta preocupación por el ambiente, en cuyo interior se esconden toda clase de contradicciones sociales, económicas, ideológicas, políticas, etc., algunas de ellas irreconciliables. Parafraseando a Souza, la identidad social de los ambientalistas reside únicamente en el concepto de naturaleza; éste “podría ser el elemento unificador de una comunidad virtualmente separada” (1998:133,136).

5. BIBLIOGRAFIA

- Alves, D., 2000. Brasil se moviliza para salvar la Amazonía. En: El Correo de la UNESCO. Vol. 53, No. 11. Noviembre. Pp. 10-13.
- Aragonés, J. I. y otros., 2000. Las dimensiones del desarrollo sostenible en el discurso social.



- En: Estudios de psicología. Vol. 22 (1). Pp. 23-36. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Madrid. España.
- Barragán, L. y Roldan, R., 1997. Territorios indígenas y áreas protegidas en la Amazonía. En: Taller nacional de áreas protegidas y tierras o territorios indígenas. Documento de trabajo No.4, Santa Marta.
- Bourdieu, P., 1985. ¿Qué significa hablar?. Editorial Akal. España.
- _____ 2000. Cuestiones de sociología. Ediciones Istmo, S.A. Madrid – España.
- Bourdieu, P. y Wacquant L., 1995. Respuestas por una antropología reflexiva. Editorial Grijalbo. México.
- Castells, M., 1998. La era de la información. Vol. 2: El poder de la identidad. Alianza Editorial. Madrid.
- Colmenares, R., 1996. Una evaluación de las licencias ambientales. En: Análisis Político, No. 28 mayo - agosto. Pp. 133-136. Universidad Nacional de Colombia. IEPRI. Bogotá.
- CADMA (Comisión Amazónica de Desarrollo y Medio Ambiente). 1994. Amazonía sin mitos. Editorial Oveja Negra. Segunda Edición. Colombia.
- Crizón, I., 2001. Por los territorios de la marama. La extracción de fibra del chiqui chiqui en la Amazonía colombiana. IDEADE. Pontificia Universidad Javeriana. Primera Edición. Bogotá.
- Fearnside, P., 1997. Amazonía: se intensifica la deforestación. En: Mundo Científico. No. 177, marzo. Pp. 214- 216.
- INSTITUTO SINCHI., 2001. Agenda 21. Amazonía colombiana. Enero. Bogotá.
- Jociles, M. I., El análisis del discurso: de cómo utilizar desde la antropología social la propuesta analítica de Jesús Ibáñez.
- En: http://www.ucm.es/info/dptoants/ateneo/discurso_a.htm. Última consulta 06 del 2003.
- Junquera, C., 1999. Impactos causados y producidos por la búsqueda de oro en la selva amazónica peruana. En: Revista Española de antropología americana, No 29. Pp. 284-305. Madrid.
- ONU. 1992, Principios sobre Bosques. Informe de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medioambiente y Desarrollo. Cumbre de la Tierra. Río de Janeiro. En: <http://www.wrm.org.uy>. Última consulta 05 del 2003.
- ONU. 2002, Declaración y mensaje ministerial del foro de las Naciones Unidas sobre los bosques a la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. En: Comisión sobre el Desarrollo Sostenible constituida en comité preparatorio de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Tercer período de sesiones.
- En: <http://www.un.org/spanish/conferences/wssd/documentos/aconf199pc8.pdf>. Última consulta 11 del 2003.
- Puentes, A., 2002. Amazonía: selva y bosques diez años después de río. En ocasión de la Cumbre Mundial de Johannesburgo. CENSAT- AGUA VIVA. Colombia.
- Rojas, H., 1996. Elementos para un diagnóstico de la región amazónica Colombiana. En: Análisis Político No. 28 mayo - agosto. Pp. 126-132. Universidad Nacional de Colombia. IEPRI. Bogotá.
- Schwardtz, C., 2001. La Agonía del Amazonas. En: Revista Cambio. 1 de octubre. Pp. 58-61. Bogotá.
- Souza, E., 1998. Discurso ambientalista de organizaciones no gubernamentales en la conferencia de Río- 92. En: Revista mexicana de ciencias políticas y sociales. No. 173, julio-septiembre. Pp. 117-136. UNAM. México.
- Turbay, S., Santa, J. y Rico, A., 2003. El Discurso de los líderes indígenas del Trapecio Amazónico colombiano sobre el medio ambiente. Ponencia presentada durante el 53 Congreso de Americanistas. Chile.
- Ulloa, A., 2000. De una naturaleza prístina a un ambiente politizado: transformaciones en las investigaciones antropológicas sobre naturaleza, ecología y medio ambiente. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Santa Fe de Bogotá.
- WRM (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales), 1999. La OMC y el futuro de los bosques. Declaración del WRM a la Conferencia Ministerial de la OMC. En: <http://www.wrm.org.uy>. Última consulta 11 del 2002.
- WWF (Fondo Mundial para la Conservación de la Naturaleza). Campaña bosques para la vida. En: http://www.wwf.es/campanias_bosques.php. Última Consulta 03 del 2003.

